

Aclaración.

Agotada la edición del folleto *Un Ensayo de Propaganda* é igualmente las varias hojas que en diversas ocasiones hemos impreso con instrucciones prácticas para el buen funcionamiento de los Centros; creemos conveniente reproducir lo más importante sobre el particular, evitando así tener que enviar manuscritas las instrucciones que se nos piden.

LA PROPAGANDA

EN EL

SEMINARIO DE SEVILLA

Cómo se desarrolló la obra

Antecedentes.

Los que pudieran señalarse como causas de estos trabajos de propaganda son principalmente: las enseñanzas recibidas sobre la materia, el ambiente que se respira tan de cerca en Sevilla en favor de la buena prensa, las repetidas recomendaciones de los Superiores y otros, que se omiten, consultando la brevedad.

Fundación de la Sección de Propaganda.

Con aprobación del M. I. Sr. Rector y bajo la presidencia del Director Espiritual de este Seminario, se fundó el 14 de Octubre de 1905, dentro del Apostolado de la Oración, una *Sección de Propaganda*, compuesta de diez seminaristas, cuyo fin no es otro que orar y trabajar en favor de la propaganda católica; de aquí su lema: ORA ET LABORA

Ora.

Ante todo se reorganizó entre los seminaristas la *Liga de Oraciones en favor de la buena prensa*, formándose nueve coros de treinta alumnos, y encargándose algunos de avisar particularmente cada día á los que debían ofrecer la sagrada comunión en el siguiente.

Labora.

Se empezó por traer una colección de las obras publicadas por el Apostolado de la Prensa y muchas otras de distintas casas editoriales católicas, para que las conocieran los seminaristas, dando ocasión esta propaganda á muchos importantes pedidos.

Local especial.

Se habilitó un salón en la planta baja, próximo á los patios de recreo (en cuyas horas solamente está abierto), y á él se trasladaron la biblioteca del Apostolado, las colecciones de libros, y otros objetos de propaganda propios para distribuirlos como premios en los catecismos. Un buen número de catálogos de todas las libre-

rias católicas de España y algunas del extranjero se pusieron igualmente á disposición de los seminaristas, fijándose además en las paredes multitud de anuncios impresos y manuscritos de obras de predicación, catequesis, apologeticas, eucarísticas, marianas, etc.

Por la buena prensa.

Propuesta en una junta del Apostolado, y aprobada por los Superiores la idea de trabajar en los pueblos durante las vacaciones en favor de la buena prensa, fué acogida con entusiasmo y se pidieron prospectos y números de muestra á las principales publicaciones católicas.

Exhortación en la capilla.

La víspera de las vacaciones el Director Espiritual del Seminario dirigió la palabra á los alumnos, presentándoles el proyecto: expuso cuatro medios de propaganda al alcance de todos; prometió que se enviarían á cada uno los materiales necesarios, concluyó exhortándolos á aprovechar en favor de la buena prensa los días de vacaciones, unos en los pueblos y otros (los que se quedaran) en la capital, facilitando desde aquí la labor de los demás.

Los cuatro medios propuestos fueron los siguientes:

- 1.º Recoger con destino á los BUZONES de la Buena Prensa el mayor número posible de periódicos y revistas católicas, hojas opúsculos y toda clase de impresos que no estuvieren en circulación.
- 2.º Establecer coros de la Liga de Oraciones.
- 3.º Buscar suscripciones á las revistas y periódicos católicos y restar el mayor número posible á los impíos y liberales, y
- 4.º Poner al alcance de todos obras de instrucción religiosa, piedad, propaganda y recreo.

Se envían los materiales de propaganda.

Ya en vacaciones, la *Sección de Propaganda*, imprimió y envió á los seminaristas una circular, en la que se les animaba á trabajar y se les hacían algunas advertencias prácticas.

Acompañaba á dicha circular: 1.º, una hoja, que explica los cuatro medios de propaganda. — 2.º, otra, titulada «Periódicos leídos. ¿Qué hacer con ellos?» — 3.º, otra, patente de la Liga de Oraciones. (Para la organización de los coros). — 4.º, otra, Deberes de los católicos con respecto á la prensa. — 5.º, el prospecto de las publicaciones del Apostolado de la Prensa. — 6.º, una nota de precios de suscripción de doce publicaciones católicas. — 7.º, el artículo del P. Ugarte, «Paco Lecturas»; Recomendación de los periódicos anticlericales. — 8.º, los opúsculos del Apostolado titulados «Los malos periódicos» y «La prensa rotativa y liberal». y 9.º, un paquete con prospectos y muestras de periódicos, revistas, hojas, etc.

Resultado.

Fué muy satisfactorio. Durante tan

breves días se recogieron muchos impresos, se fundaron no pocos coros de la Liga de Oraciones y se consiguieron más de cien suscripciones.

Además, la propaganda y recomendación de libros buenos hechas por los seminaristas, dieron por resultado un sinnúmero de pedidos hechos á la librería de San José, cuyo importe ascendió á más de setecientas pesetas.

En algunos pueblos quedaron constituidos depósitos de obras religiosas y de propaganda.

Se suscribe la Sección

á las principales publicaciones católicas.

En los mismos días de vacaciones se suscribió la *Sección*, solamente por un semestre, á unas quince publicaciones católicas, con el fin de tenerlas á disposición de los alumnos, durante las horas de recreo y sólo en este tiempo en el local de la propaganda. El fin era que todos los seminaristas conociesen las publicaciones católicas. No pudiendo suscribirnos á todas, procuramos algún número de cada una y se fijaron en la pared las cubiertas de todas, con muestras de los grabados y precios de suscripción.

Desde Enero hasta fin de curso.

Al reanudarse las tareas literarias, se suspendieron los trabajos de propaganda exterior; pero no por eso se dejó de hacer algo durante las horas de recreo, como, por ejemplo, imponer á los seminaristas en esta clase de trabajos, mediante la recomendación y lectura de libros y revistas.

Antes de las vacaciones de verano.

Se pidieron á las publicaciones católicas nuevos materiales de propaganda, prospectos y números de muestra.

Suscripciones temporales.

La *Sección* pidió á varias publicaciones que concedieran á los seminaristas suscripciones temporales, durante los meses de verano. Obtenida esta gracia y la de poder hacer el pago al final de la temporada, se formaron quince combinaciones de distintas revistas, cuyo importe era de 1 á 5'50 pesetas, pudiéndose recibir, según la combinación elegida, una ó más publicaciones, y éstas ó aquéllas en atención al gusto de cada uno. El éxito fué extraordinario; apenas hubo un seminarista que no se suscribiera á alguna de las combinaciones, y al descomponerlas, resultaron en conjunto más de trescientas suscripciones. No pocos se suscribieron por todo el año. Resultado tan feliz se debe atribuir en parte á la labor lenta del salón de lectura.

Conferencia sobre la prensa.

La dió esta vez, también en la capilla, un Superior de la casa, muy conocido por sus trabajos en favor de la buena prensa, y animó á los seminaristas á em-

prender en las próximas vacaciones las tareas de la propaganda con más ahínco aún que en las anteriores, descendiendo á casos prácticos y dando muy oportunos consejos é instrucciones sobre la materia.

En plenas vacaciones.

El 13 de Junio se envió á los seminaristas una circular, seguida del plan de propaganda para las vacaciones de verano y acompañada de un prospecto de las publicaciones católicas y de un paquete de materiales de propaganda, semejante al que se envió en las vacaciones anteriores.

Circular á los presbíteros.

A la vez, y acompañada de los mismos impresos y materiales de propaganda que se enviaban á los seminaristas, se dirigió una circular á los presbíteros de ordenación reciente, antiguos compañeros de Seminario, exponiéndoles el estado de nuestra labor y ofreciéndonos á ellos, para facilitarles los trabajos que realizaran en favor de la buena prensa.

En 25 de Julio.

Tan buen éxito obtuvieron las antedichas circulares, que en esta fecha pudimos enviar otra, tanto á los presbíteros como á los seminaristas, dando cuenta del resultado del primer período de la propaganda, y haciendo constar, entre otras cosas, que eran ya 73 las suscripciones conseguidas como definitivas. En esta misma fecha el importe de los pedidos hechos por medio de los seminaristas á la librería de San José, ascendía á 1.835 pesetas.

Las hojas de propaganda repartidas por la *Sección* eran más de 16.000.

Final de vacaciones.

El fruto que se ha obtenido en estos trabajos ha sido sobremedida abundante. Además de lo anteriormente reseñado, á muchos pueblos se han llevado por vez primera paquetes de *El Correo de Andalucía* y *La Lectura Dominical*, aumentándose en otros los que ya se recibían, ó bien se ha encargado de las publicaciones católicas al cartero ó repartidor, por la ganancia correspondiente, lo cual es un medio muy eficaz de propaganda: en otros se han empezado á repartir las interesantes *Hojas Sueltas* ó la excelente *Hoja Dominical*. No pocos sacerdotes, entusiastas propagandistas de la buena prensa, utilizando los abundantes medios que pusimos á su disposición, han hecho propagandas extraordinarias, consiguiendo brillantes resultados.

Nos haríamos interminables, si hubiéramos de enumerar todos los medios de propaganda que el celo ha sugerido á los que han tomado parte activa en esta provechosa labor. Seminarista ha habido, que sólo en un pueblo ha conseguido 15 suscripciones, y no contento con esto, hizo con gran éxito una excursión de propaganda al pueblo vecino, donde también fundó la *Liga de Oraciones*: y de los se-

de otro pueblo podemos hacer, reunidos han ido de casa en casa, enseñando prospectos y números de muestra, consiguiendo de este modo un éxito brillante.

Últimamente.

Conocido el proyecto de los PP. Misioneros del Inmaculado Corazón de María, de publicar la *Ilustración del Clero*, se hizo propaganda de él entre los seminaristas, haciéndose en el Seminario 35 suscripciones a esta Revista a un precio tan práctico como barato.

Después se han recibido los proyectos, reglamentos y sellos de la *Obra de las Bibliotecas Parroquiales*, proponiéndonos ayudar cuanto podamos a la propaganda de esta obra tan excelente.

Principales reformas introducidas.

1.^a Impresión de varias hojas para facilitar la correspondencia entre los seminaristas y la Sección, y entre ésta y las publicaciones, economizando a la vez tiempo y dinero.

2.^a Empleo de las *hojas hectográficas*, con las que pueden sacarse hasta cien copias de un escrito, evitándose pequeñas tiradas de circulares, anuncios, etc.

3.^a Aumento del número de suscripciones con destino al salón de lectura. Eran quince en el curso anterior y se aumentaron hasta treinta y tres, encontrándose entre ellas las mejores publicaciones católicas de España. Todas son revistas (1) ó publicaciones de propaganda. La *Sección* no trae al Seminario durante el curso ningún periódico diario.

4.^a De intento se han hecho las suscripciones a la *Revista Católica de las Cuestiones Sociales*, a la *Revista Social de Barcelona*, a *La Paz Social*, a los folletos de *Acción Social Católica* y a la *Biblioteca Religión y Ciencia* entre otras publicaciones de menor importancia, con el fin de estar al corriente en el movimiento católico social de nuestra patria, y facilitar el conocimiento de estas materias a los alumnos. Se han adquirido con este mismo fin, las principales obras recientemente publicadas en España sobre este asunto.

El folleto «Un Ensayo de Propaganda»

En la primera junta del curso académico 1906-1907, se dió cuenta de los trabajos de propaganda realizados en el primer año de existencia de la *Sección* y se acordó imprimir un folleto en donde aquéllos se consignasen, juntamente con los medios empleados, para enviarlos a los seminarios de España, invitando a todos los seminaristas a emprender en sus respectivas diócesis campañas semejantes.

Diversas circunstancias impidieron la realización de este propósito a principios de curso. Próximas ya las vacaciones de verano, se pudo ver impreso *Un ensayo de propaganda*, en el que además de los resultados obtenidos y los medios empleados se consignaban las instrucciones sobre los medios de propaganda, un prospecto con la noticia y precios de suscripción de CUARENTA Y CINCO publicaciones católicas, y una hoja con la dirección de cada una de éstas.

Como preámbulo se dirigía una alocución a los seminaristas españoles, proponiéndoles:

1.^o Constituir Centros de propaganda semejantes en sus respectivos Seminarios.

(1) Debe entenderse que estas suscripciones a revistas destinadas a la propaganda, son distintas de las que recibe el Seminario, como tal entidad, con destino a la Biblioteca.

mutuo de propaganda, impresos, circulares, planes de campaña, que todos puedan aprovecharse de la experiencia de los demás.

3.^o Constituir una Asociación de seminaristas españoles que «bajo una sabia y prudente dirección y en cuanto sea compatible con sus actuales obligaciones se ensayen en escribir para la prensa católica.»

4.^o Trabajar por el mayor éxito de la proyectada *Asamblea de la Buena Prensa* que ha de celebrarse en Zaragoza.

5.^o Acudir a esta misma Asamblea, asistiendo de cada Seminario un alumno en representación de sus compañeros.

Su resultado.

El folleto se envió primero a los Reverendísimos Prelados, muchos de los cuales bendijeron y recomendaron la obra, después a los Seminarios de España, que se han adherido al de Sevilla y empezado los trabajos con gran entusiasmo y finalmente a la Prensa Católica, que le ha prodigado extraordinarias alabanzas.

El periódico «Ora et Labora»

Mensualmente salió a luz durante el verano de 1907, para mantener el celo de los propagandistas y aumentar su entusiasmo por la propaganda de la buena prensa. Publicó artículos doctrinales, y con preferencia prácticos, planes de campaña, noticias del movimiento, etc., etc.

Durante el curso de 1907-1908.

(Lo que decíamos en nuestra hoja *Toque de atención*, enviada a los Seminarios adheridos en el mes de Marzo.)

La obra ha acabado de extenderse por toda España y se está implantando en algunos seminarios extranjeros. Hoy no puede llamarse sino nacional. Es la obra de los seminaristas españoles.

En ella toman parte las Universidades Pontificias, los Seminarios Mayores y Menores y los Colegios de Vocaciones Eclesiásticas de San José, dirigidos por los Operarios Diocesanos. Con muy raras excepciones en todos los Seminarios de España se están preparando los alumnos para trabajar por la buena prensa en el verano de 1908. Muy pocos son los que, a esta hora, no han enviado su adhesión y pedido instrucciones y materiales de propaganda.

El entusiasmo que se ha despertado por la Obra, es verdaderamente maravilloso y sus resultados los más felices. De los Centros recientemente constituidos los hay ya de brillante historia, que no satisfechos con imitar los trabajos del Seminario de Sevilla, han acometido por propia iniciativa otras empresas de las que ahora se aprovechan imitándolas tanto el Seminario de Sevilla como los demás de España.

Todo esto hace suponer que la campaña del verano de 1908, va a ser de colosales proporciones.

Pero si no se empiezan pronto los preparativos no hay que esperar muy grandes resultados.

La razón es clara. Por su carácter, a todas luces, secundario no se puede dedicar mucho tiempo, durante el curso, a estos trabajos de propaganda, así es que en cualquiera de sus pormenores se invierten muchos días y los trabajos avanzan, pero lentamente. Ni mejorarán, en este sentido, las circunstancias en lo que resta de curso; por el contrario, si ahora tenemos poco tiempo disponible, más adelante tendremos menos. Y esto aun sin

contar con el movimiento, es evidente que, trabajos de esta naturaleza, no pueden improvisarse en un momento, ni arreglarse repentinamente y de cualquier manera a última hora.

Vamos pues a hacer un como examen de conciencia sobre cinco puntos que conviene lleven a la práctica cuanto antes todos los Seminarios adheridos.

1.^o ¿Funciona ya y trabaja la Sección, Junta ó Centro de Propaganda, ó no existe todavía más que de nombre? Hay que poner manos a la obra. Pasemos adelante.

2.^o ¿Se ha establecido la Liga de Oraciones? ¿No? Pues procurese establecerla cuanto antes. Este Centro envía gratis listas y patentes. De todos modos, con Liga ó sin ella (pues muy lejos de nosotros está imponer nada, ya que no somos más que uno de tantos entre los Seminarios españoles) con Liga ó sin ella, repetimos, no hay que olvidar que por las oraciones más que por cualquier otro medio hemos de conseguir el fruto de nuestros trabajos.

3.^o ¿Se ha abierto un salón de Lectura donde trabajen durante las horas de recreo los miembros de la Sección y los seminaristas puedan conocer las revistas, hojas, prospectos, catálogos, que con tan laudable generosidad envían gratis a los Seminarios que los piden las publicaciones católicas? Pues no diremos que sea indispensable; sí que es convenientísimo.

4.^o ¿Se ha pensado en procurar fondos para cubrir los gastos múltiples que ocasionan estos trabajos? ¿No? Pues acordémonos de las tres cosas que, dicen, son necesarias para la guerra: dinero, dinero y dinero. Sin éste no se puede dar un paso. Respecto a los medios de obtenerlo, recomendamos como muy eficaces los que damos a conocer en nuestra hoja *Cómo arbitrar recursos*, etc., y proponemos, a la vez, a la imitación general, el empleado por los seminaristas de Oviedo, que se proveyeron de Mil ejemplares del folleto *Una limosna para la Prensa*, publicado por el Sr. Obispo de Jaca y los enviaron a otros tantos católicos pudientes acompañando cada ejemplar de una circular en la que les pedían una limosna para su obra.

5.^o ¿Está haciéndose una lista general de todos los alumnos de cada Seminario, con expresión de los cursos a que pertenecen y la dirección ó residencia de cada uno durante las vacaciones? Mucho tiempo requiere este trabajo; y casi pudiera decirse que es lo único indispensable: porque aunque los demás preparativos sean muy importantes, teniendo el Centro esta lista bien formada, esto es, completa y exacta, siempre podrá dar comienzo a la obra, aunque ya estén los seminaristas en vacaciones, enviándoles circulares, prospectos, etc. Mientras que, por el contrario, si llega la dispersión de los alumnos, sin que se hayan tomado estas notas sobre la residencia de cada uno, será imposible toda relación del Centro con los seminaristas y por ende imposible también todo trabajo colectivo y ordenado.

De esta lista debe sacarse una copia para enviarla al Seminario de Sevilla desde donde se enviará gratis durante el verano a todo seminarista cuya dirección sea conocida el periódico ORA ET LABORA y otros impresos de propaganda.

Para facilitar la formación de esta lista, cada alumno puede escribir dos papeletas en esta forma: El seminarista D.... alumno de tal curso del Seminario de.... residirá durante las vacaciones de vera-

..... en (pueblo, provincia, ca-
nario), entregándolas al señor Encar-
gado de la Propaganda de su Seminario.
De estas dos papeletas una se conservará
en el mismo Seminario y otra se enviará
al de Sevilla.

Muy útil a los Centros de Propaganda

Las hojas hectográficas

¿Qué son las hojas hectográficas?

Este auxiliar poderoso de todo Centro, empleado con gran éxito en la Sección del Seminario de Sevilla, es, como su mismo nombre lo indica, una hoja convenientemente dispuesta, a fin de que por ella, mediante cierto procedimiento, puedan obtenerse cien copias de un escrito. (En la práctica no suelen obtenerse más de ochenta.)

¿Cómo se obtienen las copias?

Se escribe el original con tinta especial llamada también *hectográfica*, sobre un papel bien satinado, a fin de que absorba poca tinta, conviniendo usar una pluma nueva bastante suave.

Después de seca la tinta (sin usar papel secante), se separa la hoja de papel fino, que cubre la pasta esponjosa de la *hectográfica* para preservarla del polvo, y sobre ésta se coloca con cuidado el original, procurando extenderlo bien, a fin de que no quede espacio alguno vacío entre el original y la hoja. Bastan algunos minutos para que la tinta *hectográfica* quede absorbida por la pasta esponjosa, para lo cual conviene pasar de vez en cuando suavemente la mano.

Separado el original, se forma alrededor de la parte escrita en la hoja un marco con cuatro tiras de papel, y se disponen las hojas para las copias de un tamaño un poco mayor que el de la superficie circunscrita por el marco, a fin de que al colocarlas sobre la misma, quede un filete, por donde puedan ser cogidas sin necesidad de tocar con los dedos la parte escrita en la *hectográfica*.

Dispuestas las hojas para las copias, se van colocando una a una sobre lo escrito, procurando queden bien extendidas sobre el mismo: basta pasar sobre ellas la palma de la mano.

Para las copias puede usarse cualquier clase de papel, mas conviene sea menos satinado que el del original.

Concluida la tirada, se tapa otra vez la *hectográfica* con la hoja de papel, con que estaba cubierta antes del uso y dejándola así varios días, sin hacer absolutamente nada, se puede tirar sobre el mismo lado un nuevo escrito, aunque se hayan quedado las manchas del anterior; mientras tanto hay que usar el otro lado de la hoja u otra hoja distinta.

Son, por tanto, convenientísimas las hojas *hectográficas*, no sólo a los centros de propaganda, sino también a los colegios, parroquias, congregaciones, etc.

¿Dónde se venden las hojas hectográficas?

En cualquier establecimiento de objetos de escritorio. En Sevilla, en la Librería de San José, Francos 30.

Su precio, una peseta cada hoja y una peseta cada bote de la tinta especial. El franqueo y certificado, si se desea, de cuenta del comprador.